

LA PRORROGA DEL TRATADO

En el mes próximo se reunirán las Cámaras francesas y se entablará de nuevo el debate entre proteccionistas y libre-cambistas. A juzgar por todos los síntomas, el triunfo será para los primeros, y Francia entrará de lleno en un régimen cuyos resultados han de ser de cerca a nuestros intereses.

Pero antes de que establezca el Parlamento francés tal régimen, empezaremos aquí a sentir los resultados. Si no mienten los informes, el gobierno de París se muestra propenso a dilatar el plazo del tratado de comercio más allá de la fecha en que expira. Por consiguiente, dentro de muy pocos meses, en fin de Enero, nos encontraremos con nuestra cosecha de vinos recogida, con nuestras bagdadías llenas y sin consumidores que nos compren las enormes sobrantes de que disponemos.

Todos los medios que se habilitan para conjurar la crisis económica que nos amenaza, serán vanos. No tendremos más recurso que el de malbaratar nuestros cultivos, beberlos al río. Más adelante, cuando acrecentemos nuestras marcas y cuando se abran nuevos mercados, cosa no tan fácil de conseguir como algunos pretenden, podremos tal vez mirar el porvenir con menos inquietud; pero por el pronto, y hasta que esas circunstancias lleguen, dispongámonos a pasar por una situación tristísima que afectará a todos los ramos de la riqueza pública.

El gobierno conservador es desahogado en cuantos asuntos toca, y lo había de ser también en éste.

Cierto que Francia está en su derecho al levantar en sus fronteras murallas de la China que impidan la entrada de nuestros productos; pero también estamos nosotros en el nuestro para seguir los caminos que más nos convengan.

Háblase en estos días del empeño que ponen las naciones poderosas de Europa para que España se mueva dentro de sus respectivas órbitas de acción. Aunque débil y no bien organizada, nuestra patria, por colindar con Francia y por el extenso litoral que tiene en el Mediterráneo, puede representar un gran papel desde el instante en que se dispere en el Continente el primer cañonazo.

No es necesario demostrar simpatías por uno u otro grupo en que se dividen las naciones que han de ser beligerantes. Con seguir una política semejante a la de Inglaterra, basta. Se dirá que no somos bastante fuertes para imitar a la poderosa nación, pero la fortaleza no nace siempre de los medios activos; nace también a veces de la posición que se ocupa en el mundo, ó de la situación que se tiene en los mares.

Menos fuertes que España son Bélgica y Suiza, y, sin embargo, estos dos países, no por el número de sus soldados, sino por su posición, constituyen la preocupación de alemanes, italianos y franceses.

Los periódicos de París, casi en su totalidad se lamentan del rumbo que han tomado las cosas y de los perjuicios enormes que van a sufrir Francia y España, si el gobierno y las cámaras de la República insisten en cegar las corrientes comerciales que unen a los dos pueblos.

Del lado de acá de los Pirineos agradecemos en lo que valen estos sentimientos, pero agradeceríamos mucho más ver del lado allá, en lugar de lamentaciones, una política más franca y sobre todo más amistosa.

Deñeo es el gobierno francés de prorrogar el tratado de comercio hasta Julio de 1892. Si se opone a conceder esta prórroga, según el Sr. Cánovas veniera la oposición sacando partido de las circunstancias.

El patriotismo es una forma del egoísmo. Al defender sus intereses, defendemos nuestros también. Si salir de nuestra neutralidad algo puede conseguir el Sr. Cánovas si se penetra bien de la situación de Europa.

En esta campaña, harto más útil que otras muchas en que ha consumido su ingenio, no le había de faltar el apoyo de la opinión de España y la buena voluntad de una gran parte de la Francia. Por fortuna, los periódicos más importantes de la República, *Le Temps*, *La Liberté*, *Le Figaro*, *Paris*, *le Journal des Débats*, *la France* y *la Gironda*, entre otros, condenan por torpes y por impolíticos los rumores que se empeñan en seguir sus legisladores y sus hombres de gobierno.

No creemos que nuestros vecinos se nieguen en redondo a la razonable petición que les ha dirigido el gabinete español. Y tenemos una razón para pensar así: la de que el Sr. Cánovas es algo más que un viajero jefe de partido.

UNA REAL ORDEN GRAVE

La Gaceta del día 31 de Agosto inserta una real orden del ministerio de Hacienda, dictada de conformidad con el Consejo de Estado en pleno, por la que se declara, entendiéndose como medida de carácter general, que los títulos al portador de la Deuda antigua del Estado no están comprendidos en la caducidad decretada por las leyes de 19 de Julio de 1890 y 21 de Julio de 1876, pudiendo por esta razón ser convertidos en otros del 4 por 100 moderno.

Concedámonos que esta real orden infringe preceptos legislativos y lesiona los intereses del Estado, por lo cual vamos a descender a su examen y a exponer la razón de nuestro juicio.

Notase desde luego en el dictamen del Consejo falta de claridad en el extracto que hace del expediente, por no expresar la clase de títulos de la Deuda antigua al portador a que la reclamación se refiere, dato importante para la resolución acertada del asunto.

Notase también, con no poca extrañeza, se apliquen a resolver el expediente ambas leyes de caducidad, cuando cada una de éstas comprende créditos distintos. La de 1890 se refiere a los créditos pendientes de reconocimiento y liquidación reclamados en tiempo hábil; y la de 1876 a los créditos antiguos liquidados, en circulación, llamados a convertir por la ley de 1.º de Agosto de 1881, que son los nominalmente expresados en los artículos 8.º, 9.º, 10.º, 16.º, 21.º y 22.º del reglamento para la ejecución de la ley. Por lo tanto, en el caso del expediente, hace uso de la ley de caducidad de 1890, es confundir las cosas, teniendo solo natural aplicación la de 1876.

Y no queda en esto el error en las referencias que tuvo en cuenta el Consejo de Estado para el despacho del expediente.

Funda principalmente su dictamen en el que emitió en otro que le fué consultado, que produjo también real orden de conformidad, en el cuerpo del cual, dice, se establece como doctrina que las prescripciones sobre caducidad de créditos contenidas en las dos leyes citadas, sólo se refieren y pueden ser aplicables a los créditos nominativos que exigen justificación del derecho, y no a los del portador que no lo requieren, y como refuerzo a tan peregrina doctrina, que da idea del valor que para el Consejo tiene la forma, aunque la clase de deuda sea la misma, trae al dictamen lo dispuesto en real orden de 23 de Octubre de 1879 sobre conversión de créditos antiguos que constituyeron garantía. Nada podía sorprendernos tanto como semejante cita en la cuestión de que se trata, pues nada absolutamente tiene que ver con ello.

Esta real orden fué dictada a consecuencia de que devueltos por la Caja de Depósitos a un interesado por finiquito de cuentas la fianza que tenía constituida después de finalizado el plazo señalado por la ley de 1876 para presentar a convertir los créditos antiguos, no pudiendo por esta causa admitirlos la dirección de la Deuda, se obvió el caso disponiendo que la conversión se hiciera de oficio por ser procedente. Esta real orden no arguye en pro de la novísima doctrina sustentada por el Consejo de Estado sobre caducidad de créditos antiguos, según que sean al portador o nominativos, es sencillamente declarar que los constituidos en garantía no estaban incursos en caducidad porque no había dependido de la voluntad de los interesados dejar de presentarlos a la conversión, en manera alguna por su carácter nominativo. La cita, pues, está fuera de lugar, y al mantenerla el Consejo prueba no ha fijado bien su consideración sobre el contenido de la misma.

Pero aún ha ido más allá el Consejo de Estado en pleno en esto de interpretar y aplicar con poca fortuna disposiciones vigentes, al consignar que de un detenido examen del art. 7.º de la ley de 21 de Julio de 1876, deduce, que la caducidad por dicho precepto sancionada, haciendo referencia a los créditos contra el Estado, sujeta, pero perfectamente, a los nominativos, y no a los al portador, que sería un nombre impropio tratándose de estos títulos.

Con el respeto debido al alto cuerpo consultivo del Estado, declaramos que nos admira el resultado de su detenido examen. El art. 7.º citado dice literalmente: «Todos los créditos antiguos comprendidos en el arrego de 1881, liquidados y pendientes de conversión en deuda del 3 por 100, que aún no se hubiesen presentado a conversión, se declaran caducados, si no lo estuviesen por virtud de leyes anteriores, en el caso de no verificarse la presentación dentro del improrrogable plazo de seis meses, a contar desde el día de la promulgación de esta ley, ó de no hacerse en el mismo plazo las justificaciones de personalidades establecidas por las disposiciones vigentes.»

Como se ve el artículo no expresa «créditos contra el Estado», sino «créditos antiguos», sin distinción de ningún género ni de pertenencias, comprendiendo lo mismo a los al portador que a los nominativos. Los créditos al portador para ser convertidos no requieren requisito alguno, fuera de ser legítimos y corrientes, que, naturalmente, habría de declarar la dirección; por lo tanto, no reza con ellos la segunda parte del art. 7.º de la ley. Todo estaba redactado a que los interesados presentasen ó no los créditos dentro del plazo de seis meses señalado. Si lo verificaban se convertían; si dejaban de hacerlo, los créditos, sea los que fueren, con arreglo a ley, quedaban caducados.

En cuanto a los créditos antiguos nominativos, ya era otra cosa. Estos podían obrar ó en la dirección de la Deuda, presentados con anterioridad, pero detenidos la conversión por falta de justificación del derecho, ó en poder de sus dueños. En el primer caso, los interesados estaban obligados a hacer las justificaciones de personalidad en el plazo de seis meses a que se refiere el art. 7.º de la ley; y en el segundo presentar los dueños los créditos y hacer igual justificación dentro del primer plazo. No cumpliendo uno y otros estos requisitos, los créditos quedaban caducados.

Esto es lo que explícitamente expresa el párrafo correspondiente del art. 7.º de la ley de 21 de Julio de 1876, digase lo que se quiera en contrario. Será duro, injusto, hasta perjudicial para el crédito del Estado, pero así lo ha querido el legislador, y hay que cumplirlo. Después de veinticinco años que está abierto el período de conversión, quisiera cerrar, pero concediendo un plazo que juzgásemos suficiente para las últimas intenciones particulares, con el fin de conocer de una vez, de modo definitivo, la cifra verdadera de la deuda de la nación.

Ahora bien; ¿de qué trata el expediente a que se refiere la real orden inserta en la Gaceta de 31 de Agosto último? De la conversión solicitada de unos títulos antiguos al portador sin expresar la clase. Si son de los comprendidos en el arrego de 1881, como no hay duda que lo serán, y están presentados fuera del plazo legal, no pueden convertirse hoy, porque están caducados por prescripción de la ley; esto es evidente, y el decir otra cosa bajo los conceptos equivocados que hemos señalado en la real orden, es revivir un derecho que está muerto, cuando sabido es, y en algún dictamen del Consejo de Estado creemos haberlo leído, que las leyes de caducidad, como todas las que fijan términos precisos, no pueden admitir comentario alguno que desvirtúe su vigor textual, porque de hacerlo así, resultaría letra muerta y sin aplicación posible.

Concluímos, persuadidos que lo expuesto basta a justificar el epígrafe con que encabezamos estas líneas, aumentando la gravedad el carácter de medida general que tiene la real orden.

UNA REACCIÓN FUNESTA

El gobernador general de Cuba ha vuelto a dar muestra de sus tendencias antiguas declarándose francamente hostil al movimiento económico que se ha desarrollado en aquella isla, y producido ya positivas ventajas. Una de éstas era y es el borrar la diametral y funesta divisoria que existía entre los partidos históricos, con no pequeño perjuicio para los intereses de la patria.

En una excursión por Matanzas y Cienfuegos fué obsequiado con un banquete, en el cual se renovaron las declaraciones

incondicionales, que ya no vienen a cuento, y se afirmó, con el beneplácito del señor Polavieja, que la grande Antilla puede con el soporte, merced a nuevos impuestos, no sólo las cargas actuales, sino un presupuesto de 25 millones de pesetas.

En igual sentido se ha expresado aquí, según *La Epoca*, el señor conde de Galarza, secundando la reacción contra el movimiento económico, que de un año acá había hecho coser tan fundadas esperanzas a cuantos nos interesamos por la conservación y el porvenir de Cuba.

No paran aquí las cosas. El general ve con gusto todo lo que tiende a desprestigiar al comité de propaganda, y ejerce su autoridad traspasando en ocasiones los límites legales.

Tal acontece en el procesamiento del popular periódico de la Habana, *La Lucha*. Publicado éste un sencillísimo suelto haciendo notar que en el *Diario de la Marina*, órgano actual de la general, se había publicado íntegro el tratado con los Estados Unidos un día antes de que fuese conocido en Washington.

A *La Lucha* le llamaba la atención, como debe llamarse a todos, el que *El Diario de la Marina* hubiese logrado lo que no logró el *New York Herald*, a pesar de sus insistentes esfuerzos y de sus grandes recursos.

No se necesitó más para que *La Lucha* fuese denunciado. Presentóse entonces el autor del artículo, periodista muy conocido, mas no fué aceptada su responsabilidad y hoy continúa el proceso, encamado deliberadamente contra el director del periódico.

Por ese camino, ya sabemos todos a dónde se llega.

Interpóngase, que aún es tiempo, el señor Cánovas, ó impida que la cuestión cubana, puesta de algún tiempo acá en el mejor terreno, retroceda al funesto período de 1876.

ECOS POLITICOS

Refiriéndose a los sucesos de la Coruña, nos dice *La Epoca*:

«El Globo sabe perfectamente que los organismos del Estado son católicos, y tratándose de un entierro civil, que es en rigor una manifestación religiosa, ó más bien antirreligiosa, era preciso que se respetase y se guardase el silencio marcado por el gobernador de la provincia. ¿Con qué derecho el ayuntamiento de la Coruña podía hacer alarde de su irreverencia y de su olvido hacia las prescripciones legales?»

El ayuntamiento no hizo ningún alarde; ejerció, no ya el derecho, sino el deber de honrar en muerte a quien había sido alcaide de la Coruña.

Y vaya una pregunta por otra. ¿Dónde están las prescripciones legales que señalan a los entierros civiles un itinerario distinto del de los entierros católicos?

Y añade el periódico conservador que, según las trazas, no se ha enterado, sino por telegrama, de lo ocurrido:

«No había de producir hondo disgusto el que se negase acatamiento a las órdenes del gobernador, encaminadas a que no hubiese choque entre los católicos y los anticatólicos?»

El supuesto es totalmente inexacto. El municipio coruñés, después de confederar en vano con el gobernador, siguió el itinerario marcado por éste, y aplazó la justa indignación del público.

Después, en su casa, expresó con perfecto derecho, y no en forma de voto de censura, su sentimiento por el agravio recibido.

Pero no hay para qué malgastar el tiempo en polémicas ociosas. El gobierno tiene el empeño formal de suspender ese municipio, y en esos tales huelgan razones y argumentos.

Hagale muy enhorabuena, que no somos nosotros los llamados a sentirlo.

A *El Heraldo* le telegrafió ayer su responsable en San Sebastián esta noticia que es de las que dejan sabor de boca:

«Hay he podido adquirir una noticia de suma importancia y sobre cuya trascendencia no creo necesario llamar la atención.

Trátase de formar un cuerpo de ejército, haciendo una llamada a las reservas para el establecimiento de tercios batallones. Los trabajos preliminares comenzarán dentro de muy poco tiempo. Seguramente se dará la verdad de esta noticia los periódicos ministeriales; pero los hechos la confirman en plazo no lejano.

El Sr. Silveira, interrogado sobre el caso, manifestó anoche que la noticia es de las que deben ser acogidas con reserva.

Tratándose del amateo de reservas nos parece muy legítimo la frase del señor ministro de la G. y A. «Reserva».

Y como la contestación no es una negativa, sino un subterfugio, hagamos con ella lo que el Sr. Silveira desea que hagamos con la noticia.

Porque de maniobras no se trata, toda vez que no hay créditos suficientes para hacerlas en esa escala.

Como combatiéramos nosotros las disposiciones prohibitivas de la domiciliación del pago de cuotas contributivas, nos dice *La Epoca*:

«El diario posibilista no quiere recordar que desde la publicación de la ley de 29 de Junio de 1890, en la que se separan las cuotas del Tesoro de los recargos municipales, y procediendo a su cobro desde 1.º de Enero actual con perfecta separación una de otras, y hasta por distintos recaudadores, la domiciliación no tenía razón de ser.»

La domiciliación, estimado colega, tiene como razón de ser la facilidad que para el cobro y pago del impuesto obtienen la administración y los contribuyentes.

Y evita además la formación de expedientes de apremio.

Más por sí al colega no le parece bastante lo dicho por nosotros, oiga a su correligionario nuestro ilustrado colega *Los Provinciales*, de Valencia, el cual se expresa sobre el asunto en estos términos:

«El gobierno ha tenido presente, ante todo, el interés de la administración, el buen orden de la contabilidad y la facilidad de sus operaciones. Todo eso vale mucho; pero entendemos que vale más el contribuyente, porque es el que paga, y que para servirle deben afanarse y trabajar los funcionarios públicos.»

Y en esta tanga presente *La Epoca* que el diario valenciano se hace órgano de la Liga de Contribuyentes.

Del propio modo que en la estación que atravesamos se encarga la atmósfera preñada de vapores de purificar por medio de una tempestad, vendría que la atmósfera de nuestra Administración se purificase por medio de un trueno gordo.

Deimos esto porque de un tiempo a esta parte se espesan rumores gravísimos cuya aclaración corresponde con toda urgencia al gobierno.

Há pocos días una persona tan caracterizada como el Sr. Baye denunció un gravísimo fraude cometido en las aduanas introduciendo los alcoholes en forma de melazas para burlar al impuesto.

Ayer se denunció la existencia más ó menos cierta de una agencia de negocios establecida en la Habana para defraudar al Tesoro.

Cuando los gobiernos llegan a estado que haga posible la creencia de que tales escándalos se juzgan realizables procede cuando menos que al tiempo de la noticia den los periódicos ministeriales conocimiento de las medidas adoptadas para defender la moral y los intereses del Tesoro.

Varios periódicos insertaron anoche un telegrama de la Agencia Mencheta, que dice así:

«Los romeristas confían en que su jefe será elegido presidente del Congreso; pero la opinión indica al Sr. Silveira (D. Francisco) para dicho puesto.»

Tendría que ver que unas Cortes hechas por el Sr. Silveira le concedieran el voto a su entrañable amigo el Sr. Romero Robledo.

Suponemos que la noticia habrá sido lanzada por alguien que quiere mal a los que se supone contrarrevolucionarios.

Sin fundamento, por supuesto.

Como que nunca se han llevado tan bien el doctor y el enfermo.

Otra a la lista. Copiamos de *El Día*:

«Hoy se ha recibido la noticia de la fuga del administrador del inventario de Hacienda de La Carolina (Jaén), dejando por lo pronto un descubrimiento de 12.000 pesetas, puesto que se cree pueda alcanzarse a mayor suma cuando se revisen los libros de caja.»

Y aun hay quien dice que los conservadores están muertos.

No pasa día por ellos.

Lo mismo están que en 1834.

LAS GRANDES MANIOBRAS

DEL EJERCITO FRANCÉS

Ha comenzado el verdadero período de las grandes maniobras francesas.

A pesar de que oportunamente dimos el plan de operaciones proyectado, la composición de los ejércitos, distribución y atribuciones del alto mando, creemos conveniente recordar hoy la tesis general que ha de desarrollarse.

Un ejército enemigo ha penetrado en Francia por la Champagne y se dirige hacia París, siguiendo el valle del río Marne. El comandante en jefe, temeroso de que su flanco izquierdo se halla amenazado por fuerzas enemigas, destaca dos cuerpos de ejército en dirección a Brienne-le-Château-Troyes a fin de proteger el costado izquierdo. Estos dos cuerpos, forman el llamado ejército del Oeste, cuyo comandante en jefe es el general de Galliffet: los cuerpos son el 5.º y 6.º, mandados respectivamente por los generales Galland y Jamont. Además se le han agregado dos batallones de cazadores, una brigada de infantería de marina y una división, independiente, de caballería.

Los cuerpos de ejército, bajo la dirección del general Divouot d'Austerlitz, representan las tropas francesas que amenazan al flanco izquierdo. Esta gran masa se le denomina ejército del Este, y la forman los cuerpos VII y VIII, a cuyo frente se encuentran los generales de Negrier y Gramel de Kerhú.

La incorporación de los reservistas, se ha verificado bien en casi todas las unidades; las escasas faltas observadas, apenas al merecen mencionarse. Por esta parte, el espíritu de las tropas ha sido inmejorable.

Una vez constituidas las grandes unidades, se ha observado que muchos generales no se han puesto desde luego a su frente: hasta iniciarse la concentración, no han acudido a sus puestos, verificándolo por ferrocarril y con toda comodidad.

El general de Negrier, con excelente acuerdo, no se ha parado un momento de sus fuerzas; cabalgando como si fuera un subterfugio, ha hecho las jornadas en medio de los soldados, alojándose con ellos y haciendo la vida sobria y fatigosa de campaña. Todo esto ha aumentado su no escasa popularidad.

Las poblaciones han recibido a las tropas con extraordinario entusiasmo, facilitándoles cuanto necesitaban.

El servicio de ferrocarril ha cumplido en todas sus partes.

Durante los días de concentración, el calor fué sofocante, llegando de doce a cuatro de la tarde a 40°. Tan alta temperatura ha molestado mucho a las tropas, ocasionando varias muertes por insolación y bastantes enfermos. Sin embargo, el espíritu no ha decaído ni un momento en este período de maniobras.

El día 3 comenzaron los combates entre cuerpos de ejército, notándose, por lo que respecta al ejército del Oeste, una gran superioridad en la caballería del 5.º y una disciplina rigurosa en la infantería del 5.º y 6.º, pues se dió el caso de entrar el comandante en jefe, Galliffet, en las líneas de tiradores, sin atribuirse del despliegue que se efectuaba a través de los mortales y de los asedios del terreno.

En las maniobras del día 4 entre el 7.º y 8.º, probó el primero (general de Negrier) una presión y hábito en los despliegues, que llamaron la atención del generalísimo Davout, quien no se resistió a felicitar a las entusiasmadas unidades por medio de un orden del día.

El general Saussier recorrió la línea acompañada de su Estado Mayor, observando las operaciones; una estruendosa salva de artillería anunció su presencia, reanunciándose al instante las maniobras. El ataque del 7.º cuerpo a las posiciones del 8.º, le presentó todo el cuartel general; los batallones avanzaron en líneas de tiradores, guareciéndose en el terreno; a 500 metros de la cresta, defendida por el 8.º, se detuvieron, y arrojando el fuego a discreción, prepararon el ataque, lanzándose con vigor a la bayoneta.

A las doce, poco más, sonó el toque de retirada, defendiendo las fuerzas a sus respectivos acantonamientos.

Instantáneamente después, el general Saussier reunió a todo el Estado Mayor general, é hizo la crítica de las maniobras. Hechas algunas prevenciones para las maniobras del día 5, se examinó al galope hacia Bar-sur-Aube.

Merced a un fuerte chaparrón que cayó por la tarde, ha refrescado el tiempo, re-

gostándose mucho con tal cambio los soldados, que temen más al calor sofocante que al agua y al barro.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

Vienen los rusos.

París 7 (10 noche).—Han salido hoy en el sud expreso con dirección a España, el gran duque Vladimir y su esposa. Viajan solos y sin séquito alguno. Les acompañan un polizista y el perro de Terranova, del cual no se separan.

El gran duque Alejandro permanecerá en Francia todavía algunos días más.—A.

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR).

Exposición viti vinícola de Cariflora.

Zaragoza 7 (6 25 tarde).—En la conferencia dada hoy en la Exposición por el ingeniero agrónomo Sr. Rivera, disertó sobre el cultivo y producción de la vid. El conferenciante fué oído con interés muy grande por la numerosísima concurrencia.

Desmienta lo dicho por algunos periódicos de Madrid sobre la existencia aquí del tranvía y el aumento de la viruela. Esta desmere visiblemente, y de aquí no se conoce ningún caso.—Labora.

San Sebastián 7 (9 noche).—Se han firmado los decretos nombrando comandantes del crucero *Don Juan de Austria* al capitán de fragata D. Pedro Guerrero; del crucero *Ulloa*, al de igual clase, D. Manuel Díaz, y del *Sanchez Barcáiztegui*, a don Enrique Lasqueti.

También se ha firmado una propuesta de asensos.—Lastra.

Cádiz 7 (3 50 tarde).—La botella hallada en la calle de Valverde contenía pólvora inglesa de esta, tases de trazo y mecha de carbón untada con una disolución de fosforo.

El gobernador se ha querrelado ante los tribunales por el artículo publicado en *El Manifesto* con el título «Infamias».—Mencheta.

Agencia Fabra.

Tratados de comercio.

Roma 7.—Despachos de Munich dicen que los comisionados italianos, alemanes y austriacos que negocian el tratado de comercio austro-italo-germánico, han aprobado en principio el proyecto, y que solamente esperan instrucciones de sus respectivos gobiernos para proceder a la segunda lectura.

Comentarios.

Viena 7.—Se hacen muchos comentarios sobre el repentinio regreso del emperador de Turquía en Viena, que se hallaba ausente en uso de licencia.

Caridad.

San Petersburgo 7.—El clero ortodoxo está dando pruebas de grande caridad para con los pobres con motivo de las malas cosechas.

Por todas partes han organizado suscripciones públicas para distribuir entre los indigentes dinero y víveres.

De Turquía.

Constantinopla 7.—El sultán de Turquía celebró ayer una extensa conferencia con el embajador de Alemania.

El nuevo gran visir, Djavad Bey, ha tomado posesión de su cargo en el ceremonial de costumbre.

Nase confirman los rumores que algunos periódicos habían atribuido al sultán suponiendo que éste proyectaba desterrar a alguno de los anteriores ministros.

Circular.

Londres 7.—Despachos de Valparaíso dicen que la junta congresista ha dirigido una circular a las potencias invitándolas a que reconozcan el nuevo gobierno chileno.

Nueva York 7.—Un despacho de Valparaíso que publica el periódico *El Heraldo* dice que el ministro americano en Santiago Sr. Egan ha recibido del gobierno de Washington un telegrama ordenándole tratar a la Junta congresista como gobierno constituido.

A pique.

San Francisco de California 7.—Una carta fechada el 19 de Agosto en Jaiti (Polinesia) y recibida aquí ayer, anuncia la pérdida total del aviso correo francés *Voyage*.

La tripulación del mismo se ha salvado.

París 7.—El naufragio del buque francés *Voyage*, de que da hoy cuenta un telegrama de San Francisco de California, ocurrió en el mes de Julio último, y ya se tuvo conocimiento de él por un despacho de la Polinesia con fecha 27 del pasado Agosto.

¡Sin trabajo!

Londres 7.—La importante casa Bonckel Kaughan de armadores y constructores navales mecánicos de Stockton, por falta de pedidos se ha visto en la precisión de cerrar sus talleres, con cuya medida quedan sin trabajos millares de obreros.

El duque Wladimiro.

San Sebastián 7.—El ministro de Guerra, general Azcaraga, ha salido para Bilbao.

Mañana llegarán a esta capital el gran duque Wladimiro y el Sr. Cánovas del Castillo. Este permanecerá aquí diez días.

En honor de Rusia.

París 7.—La fiesta dada en Lourdes en honor del embajador de Rusia, barón de Morenheim, ha sido verdaderamente sobria. Este diplomático, respondiendo a las muestras de gratitud que se le han tributado por la parte que ha tomado en la unión íntima de Francia y Rusia, manifestó que él se había cansado a ejecutar los deseos y mandatos del emperador.

Las maniobras militares en Francia.

París 7.—Siguen con gran brillantez las maniobras militares. El general Saussier se muestra altamente satisfecho de su resultado, pues ha habido ataques verdaderamente notables.

El tiempo fresco favorece las operaciones del ejército.

El día de ayer ha sido dedicado al descanso.

El presidente del Consejo de ministros, Sr. Freycinet, saldrá mañana para el campo de maniobras con objeto de presenciar, en unión del general Saussier, las operaciones de ataque y defensa del cuartel general.

Sobre las posiciones ocupadas obsequiará con un almuerzo a los jefes de los cuerpos.

«ANTO DEL DIA
La Nat. de Ntra. Sra.

ESPECTACULOS

FELICE.—8 3/4.—El monaguillo.—La mascarita.—El toque de la noche.—La canción de la Lola.

5.—La Mascarita.—El monaguillo.—La canción de la Lola.

RECOLETOS.—8 1/2.—Las cuatro estaciones.—La fuente de los milagros.—Los dos millones.—Las cuatro estaciones.

PRIORE.—4 y 9.—Variadas funciones tomando parte todos los actores y la Rosita de la Plata que en unión de su hermana ejerce el doble jockey; la cabeza encantada y la pantomima acuática.

COLON.—5 y 9.—Dos grandes funciones con la hermosa Geraldine y la pantomima acuática.

LICOR RUS.—(68 Atechi 68).—Gran baile de las tres y media de la tarde a la madrugada.

PLAZA DE TOROS.—4.—Corrida de seis toros de Bañuelos, que serán lidiados por Guerrita y Bonarillo, y uno del duque de Veragua que será esto que sea por Gavira.

FRONTON JAI ALAI.—5.—Gran partido de pelota, a mano.

FRONTON Y TRINQUETE (calle de Jerte, 10).—5.—Gran partido de pelota, a mano.



Rosseter's

Restaurador del Cabello

Es la única preparación que positivamente puede restituir gradualmente al cabello blanco o gris su color primitivo ya sea negro, castaño o rubio, perdido por causa de enfermedad o edad avanzada. Ayuda la naturaleza, dándole aquel sedoso que procura al cabello su color natural, la lucidez, la fuerza y belleza de la juventud.

Destruye la caspa y los demás males de la cabeza, impide la caída del cabello, le hace crecer, fortifica y hace renacer en las partes calvas cuando aun queda la raíz. — **Defenderse contra las imitaciones que destruyeron el nombre de ROSSETER.** — El Rosseter auténtico lleva la marca de fábrica, así como el nombre de B. R. Keith, 16, Coleman Street, City, London, y también la etiqueta en español y en inglés. — Véndese al por menor en todas las casas de artículos de tocador en todas las ciudades de España. — Agentes al por mayor: VICENTE FERRER Y C.ª, Barcelona. Depósito en Madrid: Casa de Sixto Romero.

ENFERMOS DE LA VISTA

NO MAS CIEGOS -- CONTRA CEGUERA

Precioso específico alemán del Dr. NIKELS, de BERLIN, para la completa y radical curación de todas las enfermedades de los OJOS y PÁRPADOS, CONDENANDO Y SUPRIMIENDO EN ABSOLUTO TODAS LAS OPERACIONES, por considerarse, no tan solo de grandes sufrimientos para el enfermo y muy costosas, SINO INÚTILES Y ALTAMENTE PERJUDICIALES, pues agravan la dolencia por la irritación que producen, siendo causa la mayoría de las veces de todas las dolencias graves y pérdida completa de la vista. Este específico está recomendado por las lumbreras de la ciencia médica de Europa y aprobado por las academias de Medicina de Berlín, Viena y San Petersburgo. Los profesores Ricofi y Bourgoi, médicos adjuntos del Hospital Imperial de Berlín, han reconocido en el Contra-Ceguera el mejor y único preparado conocido para las enfermedades de la vista. — Medicación interna.

Prospectos en español. — Caja 5 pesetas.

Vista cansada, Vista corta y Presbicia — SE CURAN RADICALMENTE. — Se expende únicamente para toda España, en la CLINICA DEL DR. D. JUAN MUTGE, ESPECIALISTA EN LAS ENFERMEDADES DE LA VISTA, CALLE DEL CARMEN, NÚM. 22, BARCELONA, el que contestará a las consultas que se le dirijan, y remitirá el medicamento por correo certificado, haciéndole envío de su valor en giro o sellos de franqueo.

VENTAS A PLAZO

VENTAS AL CONTADO

LUNA 11 11 LUNA

LA CONFIANZA

GRAN ALMACEN DE MUEBLES

EAU DE SUEZ

Vacuna de la Boca.

EMBLANQUECE los DIENTES,
ENTONA LAS ENCÍAS,
PURIFICA LA BOCA.

El más DENTÍFICO que suprime el dolor y Muelas.

Se encuentra en todas las Farmacias, Perfumerías, etc.

Se envía el folleto explicativo a quien lo pida.

El Sr. SUEZ, 9, Rue de Prony, París.

Fruto laxante refrescante
muy agradable

TAMAR INDIEN GRILLON

á tomar
contra
CONSTIPACIÓN
Hemorroides, Bilis,
falta de apetito
Embarazo gástrico
é intestinal, Jaqueca
E. GRILLON Farm.
33, Rue des Archives
PARIS

EXPOSICIÓN

de la gran fábrica de Parquets, situada en la calle de las Peñuelas, núm. 26, donde encontrarán los señores que gusten visitar este establecimiento un completo surtido en toda clase de dibujos mósicos, que por su perfección y solidez pueden competir con los mejores del extranjero.

Entrada libre de 6 de la mañana á 6 de la tarde.

TELÉFONO 867

TOS FERINA

Se curan pronto de tan penosa enfermedad, cuando niños toman el **Jarabe Anti-ferino de Sánchez Ocaña**. A las primeras cucharadas se observa ya la tos más suave, más fácil la expectoración y que los ataques disminuyen, notándose por grados la mejoría. Frascos de 2 y 3/50 ptas. Farmacia del autor. Atucha, 35, frente á la de Relatores. Por mayor Sres. García, Ortiz y Hernández.

GRAN EXPOSICIÓN

de 60 mesas de billar con tablero de pizarra y bandas de goma, Norte-Americanas, que por su elegancia y construcción pueden competir con las mejores fábricas extranjeras, como podrán ver los que gusten visitar estos talleres, donde la entrada es libre, desde las 6 de la mañana hasta las 6 de la tarde.

CALLE DE LAS PEÑUELAS NUM. 26.

TELÉFONO 867

ESPERANZA Y CARIDAD

HISTORIAS CALLEJERAS

EL ALMA DORMIDA

(1.ª de la serie La clase media.)

POR
ALFONSO PEREZ NIEVA

Precios para el público en general, 4 pesetas la primera y 2 las segundas; á los suscriptores de El Globo 2.50 y 1.50 respectivamente cada una de las últimas.

La mayor parte de las novelas que constituyen las *Historias callejeras* han sido publicadas por El Globo, y deseosos de que los suscriptores puedan obtener la colección completa de las mismas, no hemos vacilado en recabar del señor Pérez Nieva la rebaja de precio de su obra, á fin de facilitar su adquisición en condiciones económicas.

Esperanza y Caridad es una novela de cerca de 500 páginas en la que se desarrolla un interesante y dramático argumento de costumbres aristocráticas, presentado con la brillantez de color que da á todas sus obras nuestro colaborador Sr. Pérez Nieva.

El alma dormida es la primera novela de una serie que bajo el epígrafe común de *La clase media* se propone publicar nuestro redactor literario Sr. Pérez Nieva, retratando tan interesante elemento social; el primer tomo es una acabada fotografía.

De venta ambas, con las condiciones citadas, en la Administración de El Globo.

PILDORAS DE BRISTOL

CURAN RADICALMENTE

todas las afecciones del Hígado

De venta en todas las Farmacias y Droguerías de la Península

Depositarlos: Señores Vicente Ferrer y Compañía.

BARCELONA

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Mes de Septiembre de 1891

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERA CRUZ.

El 10, de Cádiz, vapor

MONTEVIDEO

para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor

REINA MARIA CRISTINA

para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor

BUENOS AIRES

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

LÍNEA DE COLOM

El 6 de Barcelona y el 12 de Vigo, vapor

SAN FRANCISCO

para Puerto Rico, Mayaguez, Ponce, La Guaira, Puerto Cabello, Sabanailla, Cartagena y Colón.

LÍNEA DE FILIPINAS

El 18 de Barcelona, vapor

ISLA DE PANAY

para Port-Said, Aden, Colombo, Singapur y Manila.

LÍNEA DE BUENOS AIRES

El 7 de Cádiz, vapor

CATALUÑA

para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LÍNEA DE FERNANDO POO

El 30, de Cádiz, vapor

LARACHE

para Las Palmas, Río de Oro, Dakar, Monrovia y Fernando Poo.

LÍNEA DE MARRUECOS

El 18, de Barcelona, el vapor

RABAT

para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Casagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados, vapor

TÁNGER

Para más informes, en Madrid, Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 10.

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA LOS TIROLESES

se encarga de la inserción de los Anuncios, Reciamos, Noticias y Comunicados en todos los periódicos de la Capital y provincias con una gran ventaja para vuestros intereses.

Pidanse tarifas, que se remiten á vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OFICINAS:

Barrionuevo, 7 y 9, entresuelo, Madrid.

FOLLETO DE EL GLOBO 44

CADENAS DE ORO

POR

M. A. FLEMING

Versión castellana de P. Vargas.

—¡Muchísimo!... No se meta usted á piropar á Rosa, caballero; guarde usted los piropos para mí. Vámonos al parque.

Apoyada amorosamente en su brazo, Catalina se paró con Reginaldo por la alameda hasta la hora de comer.

Y mientras tanto Rosa leía en su cuarto con las mejillas arrebatadas y los ojos brillantes, aquella carta escrita en la rivera y que empezaba con estas palabras: *¡Ay! de mi vida!*

Cuando la familia estuvo reunida, se notó la falta de Rosa.

Una doncella enviada en su busca, volvió diciéndole que miss Rosa tenía jaqueca y suplicaba que la dispensasen.

Catalina subió al cuarto de su hermana en cuanto hubo comido, más se encontró la puerta cerrada con llave.

Llamó primero, dió golpes con los nudillos, pero sin recibir la menor contestación.

—Estará durmiendo—dijo al bajar la escalera.

A las pocas horas volvió á la carga, pero siempre inútilmente.

Si siquiera hubiera podido ver á Rosa, sentada cerca de la ventana, leyendo y volviendo á leer aquella carta en fran-

Al día siguiente por la mañana, Rosa se presentó en el comedor, sin tener la menor huella de su indisposición de la víspera.

Había recibido una carta de Quebec, que leyó mientras servía su café.

—¡Será de Virginia Leblanc!—preguntó Evelina—es la única amiga que tienes en Quebec.

Rosa hizo una seña con la cabeza y continuó su lectura.

—¿Qué quieres volvió á decir Evelina.

—Me dice que vaya á verla—contestó Rosa doblando su carta.

—Y claro está que no irás?

—No... sí... qué se yo.

Hablaba sin saber lo que se decía, estaba distraída, miraba su pan en el plato, y olvidaba que estaba comiendo.

Se quedó en el comedor cuando todo el mundo se hubo marchado; hallábase cerca de la ventana, cuando Gracia entró á la media hora; pero ya no estaba sola.

Stanford estaba con ella, y Gracia oyó estas palabras:

—Es lo mejor que podía suceder; no pierda usted el tiempo y...

Vió á Gracia y se paró, después la habló al oído, y salió muy despierto.

Rosa se estuvo diez minutos sin apartarse de la ventana; entonces preguntó donde estaba su padre.

—En su despacho—contestó Gracia.—Se fué á ver.

El capitán alzó la cabeza algo sorprendido al verla entrar.

—No me interrumpas, hija mía. ¿De qué se trata?

—Papá, ¿puedo ir á Quebec?

—¡A Quebec!... ¿Y cómo?

—Muy fácilmente, papá. Virginia me invita y deseo ir. Estaré poco tiempo.

—Pero, ¿y tus galas de novia, Rosa? ¿no puedes dejarlas así?

—Casi todo está ya terminado, papá, y para lo que falta, no se me necesita. Dí que sí, papá. Tengo muchas ganas de ir, y no me quedaré más que una semana.

—¿Dí que sí, papá de mi alma?

—Está bien, querida mía, vé ya que tanto lo deseas, pero no olvides de volver á tiempo. M. La Touche no se conformaría

al encontrar que su novia había volado para el 4 de Junio.

—No, me quedaré en Quebec hasta Junio—dijo ella abrazándola sonriente.

La llamó cuando ella iba á cerrar la puerta.

—El doctor Francisco sale esta tarde para Montreal, pídasle prisa para marcharte con él.

—Sí, papá, estaré lista.

Rosa empezó en el acto á hacer sus baúles y se negó á que nadie la ayudara.

Atestó sus baúles de ropa, metió en ellos todas sus alhajas, en fin, se hizo un equipaje como si fuese á dar la vuelta al mundo, y no á pasar ocho días fuera de su casa.

Todos se extrañaron mucho al saber que Rosa se iba de viaje, pero nadie tanto como Stanford.

—¡Cosas de Rosa!—exclamó Evelina—todo lo hace al revés de los demás. Marcharse á Quebec por ocho días en el momento preciso en que se va á casar y cuando su ropa no está aún concluida. ¡Es una loca!

El expreso para Montreal pasaba por Santa Cruz á las tres.

Catalina y Reginaldo acompañaronla en coche hasta la estación, y no la dejaron hasta verla instalada en el mismo coche que el doctor Francisco.

La niña se había echado el velo para ocultar su turbación y abrazó á su hermana sin echarsele para atrás.

Reginaldo la estrechó la mano con fuerza y la dirigió una mirada magnética que le llegó al alma.

Al poco rato el tren se llevó á Rosa.

A las tres días de su marcha, una carta vino de Quebec.

Rosa había llegado sin novedad, y las Leblanc recibieronla, según decía, con los brazos abiertos.

Nada más.

Aquella misma noche Stanford anunció su viaje á Montreal para la mañana siguiente.

A Catalina naturalmente le fué á quien dió parte de su decisión.

Había bajado á su encuentro hasta la verja, cuando él volvió á la puerta del sol.

de una expedición de caza por los alrededores.

Hacia algún tiempo que se ausentaba para cazar ó pescar, y los últimos tres días se estuvo yendo después de almorzar para no volver hasta la hora de comer.

—¡Va usted á Montreal!—repitió Catalina—¿para qué?

—Para ver á uno de mis amigos el mayor Forsyth. Llegó hace algún tiempo con su esposa, y acabe de saberlo. Además, tengo que hacer algunas compras.

Catalina le falló de las flores primaverales con su bastón, mientras andaba, sin mirar á Catalina.

—¿Cuanto tiempo estará usted ausente?

El se rió.

—Ya sabe que nada se me ha perdido en Montreal; estaré allí una semana á lo sumo.

—Ahora que Rosa se ha marchado, la casa va á parecer un cementerio.

Y la joven aspiró al dador eso.

Desde hacia algún tiempo, un sentimiento de malestar habíase apoderado de ella; notaba cierto cambio en Reginaldo, un cambio que ella no acertaba á explicarse, algo que existió antes y ya no era.

Agradábase muy poco la facilidad con que él de ella separábase á cada momento.

Le amaba tan entrañablemente, que sufría cuando estaba una hora lejos de él.

—¡Viene usted!—le preguntó el oficial inglés al verla detenerse debajo de unos árboles.

—Adn no; la tarde está hermosísima.

—Entonces la dejo; no sería correcto que me sentase á comer en traje de caza.

Entró en la casa y subió con rapidez á su cuarto.

La campana había concluido de tocar cuando él estuvo vestido, pero cuando bajó, aún vió á Catalina paseándose entre la arboleda.

Se acercó á la ventana para verla subir despacio la escalera.

El dorado reflejo del sol formaba un nimbo de fuego alrededor de su hermosa cabellera, parecía brillar por su vestido de rizada seda, y rodeaba toda su persona de transparencia al parecer sobrenatural.

Al cabo de muchos años aquel recuerdo

se le vino á la memoria; el paisaje canadiense, aquel vapor azul plateado flotando en los aires, y aquella joven adelantándose majestuosamente bañada en luz que parecía una diosa de belleza.

Después de comer, cuando la luna se levantó como pálido globo de cristal, abandonaron todos la sala para ir á la galería.

Catalina, abrigada con un ligero chal blanco, sentóse en los peldaños de la escalera de mármol y cantó á media voz «La luna nueva de Mayo».

Stanford, apoyado contra una de las columnas, fumaba un cigarro y miraba al cielo como si tal cosa.

—¿Cántanos «Volad golondrinas, volad hacia allá», Catalina—le dijo su padre.

Cantó la romanza de Feliciano David dulcemente y casi con amor, algo turbado con el presentimiento de alguna desgracia.

Cuando dieron las diez, aún estaban todos en el mismo sitio, encantados con las romanzas de Catalina y el claror de la luna.

Una vez todos en casa, Stanford se despidió de ellos.

—Me habré marchado probablemente antes que ustedes vuelvan á ver la luz del día—les dijo—más vale que me despidan esta noche.

—¡Se marchará usted entonces por el tren de las ocho?—dijo el capitán.—Me parece que todo el mundo se pone á viajar, en el momento crítico de estar en casa.

Stanford se rió y cambió un apretón de manos con Gracia y Catalina, tan amistosamente con la una como con la otra, y fue.

Catalina estaba pálida y triste y subió la escalera hacia su cuarto, el corazón oprimido con un triste presentimiento.

El desayuno esperaba al viajero al otro día á las siete y media de la mañana, cuando bajó dispuesto á ponerse en camino.

Catalina también le esperaba de pie cerca de la ventana, miraba tristemente hacia fuera.

—¡Ya levantada!—exclamó el novio con voz cariñosa y dulce.—¿Por qué se ha molestado usted?